

# CUERPO Y SEXUALIDAD

Francisco Vidal  
Carla Donoso  
Editores

*Marco Becerra  
Claudia Dides  
Carla Donoso  
Eduardo Goldstein  
Paulina González  
Gabriel Guajardo  
Loreto Hernández  
Josefina Hurtado  
Enrique Moletto  
Ana Cristina Nogueira  
Hugo Ocampo  
Gladys Orellana  
Irma Palma  
Silvia Parada  
Pia Rajevic  
Alfredo Rojas  
Marco Ruiz  
Carlos Sánchez  
Lucía Santelices  
Teresa Valdés  
Francisco Vidal  
Sergio Zorrilla*

306.7  
C894C

## Cuerpo y Sexualidad

Las opiniones que se presentan en este trabajo, así como los análisis e interpretaciones que en él se contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO ni de las instituciones a las cuales se encuentra vinculado.

El seminario Cuerpo y Sexualidad, que da origen a esta publicación, fue realizado con el apoyo financiero del Programa Regional de Capacitación en Salud Sexual y Reproductiva para América Latina y El Caribe (PROGRESAR) y el auspicio de CONASIDA, FLACSO-Chile y OMS/OPS. La publicación de sus resultados fue posible gracias a los recursos entregados por el Fondo de Naciones Unidas para la Población (FNUAP).

Ninguna parte de este libro/documento, incluido el diseño de portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada de manera alguna ni por algún medio, ya sea electrónico, mecánico, químico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin autorización de FLACSO.

612.6      Vidal, Franciseo; Donoso, Carla, eds.  
V649           FLACSO-Chile; Universidad ARCIS; VIVO  
                 POSITIVO.  
                 Cuerpo y sexualidad.  
                 Santiago, Chile: FLACSO-Chile, 2002.  
                 201 p. Serie Libros FLACSO  
                 ISBN: 956-205-174-9

SEXUALIDAD / IDENTIDAD SEXUAL / SIDA /  
HOMOSEXUALIDAD / MUJERES / HOMBRE /  
DERECHOS SEXUALES / DERECHOS REPRO-  
DUCTIVOS / EDUCACIÓN SEXUAL / CHILE

7744

Inscripción N°128.428, Prohibida su reproducción.

© 2002, FLACSO-Chile  
Av. Dag Hammarskjöld 3269, Vitacura.  
Teléfonos: (562) 290 0200 Fax: (562) 290 0263  
Casilla Electrónica: flacso@flacso.cl  
FLACSO-Chile en Internet: <http://www.flacso.cl>

Producción editorial: Marcela Zamorano, FLACSO-Chile  
Diagramación interior: Marcela Contreras, FLACSO-Chile  
Diseño de portada: Claudia Winther  
Impresión: LOM Ediciones

BIBLIOTECA - FLACSO - EC	
Fecha:	27 - mayo - 2003
Id:	
Ed:	
Flacso - Chile	

# INDICE

Presentación  
*Teresa Valdés* ..... 9

Presentación  
*Rodrigo Pascal* ..... 11

Introducción ..... 13

## I. SEXUALIDAD EN CHILE

Sexualidad y modernidad en Chile: una relación espúrea  
*Francisco Vidal* ..... 27

Goces privados, públicos castigos  
*Pía Rajevic* ..... 45

Sexualidad y ética: una relación posible  
*Sergio Zorrilla* ..... 55

La identidad sexual y de género como fenómeno de integración  
social y política  
*Marco Ruiz* ..... 71

## II. CUERPO Y SEXUALIDAD

El cuerpo femenino como representación simbólica:  
reproducción y violencia  
*Carla Donoso* ..... 79

Prótesis para fracturas. Tres estampas del tabú de la pornografía en Chile  
*Enrique Moletto* ..... 89

Sexo virtual: la escisión definitiva entre el estar y el placer <i>Loreto Hernández</i> .....	97
--	----

Escenas, miradas, cuerpos <i>Josefina Hurtado</i> .....	105
--	-----

### **III. DIVERSIDAD SEXUAL**

Minorías sexuales y participación política <i>Carlos Sánchez</i> .....	113
---	-----

Aproximaciones a la sexualidad lésbica en Chile <i>Paulina González</i> .....	119
--	-----

Identidad sexual en las personas transgénero <i>Silvia Parada</i> .....	123
--	-----

Reflexiones en torno a la diversidad sexual <i>Irma Palma</i> .....	127
--	-----

Cuerpo, sexualidad homosexual y prevención del VIH/SIDA <i>Gabriel Guajardo</i> .....	131
--	-----

### **IV. SEXUALIDAD Y VIH/SIDA**

Algunos resultados de la Encuesta Nacional de Comportamiento Sexual <i>Eduardo Goldstein</i> .....	139
---	-----

Mujer y VIH/SIDA <i>Gladys Orellana</i> .....	145
--	-----

Historia y perspectivas del proyecto de Ley de SIDA <i>Hugo Ocampo</i> .....	149
---	-----

Sexualidad y VIH/SIDA <i>Ana Cristina Nogueira</i> .....	157
---	-----

Vistiendo encuentros: prevención del VIH en hombres homosexuales y HSH <i>Marco Becerra</i> .....	163
--	-----

## **V. DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS**

Derechos sexuales y reproductivos: concepto y condicionantes de su ejercicio <i>Teresa Valdés</i> .....	175
El proyecto Ley Marco sobre derechos sexuales y reproductivos <i>Claudia Dides</i> .....	181
La educación sexual en Chile: tensiones y dilemas de una agenda <i>Alfredo Rojas</i> .....	191
La educación de la sexualidad: un marco conceptual y una estrategia didáctica <i>Lucía Santelices</i> .....	197

# CUERPO, SEXUALIDAD HOMOSEXUAL Y PREVENCIÓN DEL VIH/SIDA

Gabriel Guajardo

En el tema del cuerpo, la sexualidad homosexual y la prevención del VIH/SIDA tenemos que reconocer que durante estos años hemos estado muchas veces más dedicados a actuar que en momentos reflexivos –sobre todo con toda la profundidad que requiere y en comparación también con otros movimientos, como movimientos de mujeres– no tenemos la misma trayectoria y tradición. Entonces una iniciativa como esta, en ese sentido, la valoramos también para el trabajo práctico. Desde esa perspectiva, más que desde un hablar de una cierta disciplina, como podría ser la antropología, la idea es situar la reflexión desde el trabajo que estamos efectuando. Entonces, quiero compartir con ustedes algunas prioridades y retos claves que nos hemos planteado como institución, y también por supuesto es compartido con otras organizaciones y movimientos que participan en prevención, y se los voy a presentar.

## Prioridades y Retos Claves de la Corporación Chilena de Prevención del SIDA

- Potenciar factores socios culturales, políticos y institucionales que permitan que la población homo/bisexual, hombres y mujeres, mejoren su calidad de vida y, al mismo tiempo, puedan aprender sobre formas para fomentar la salud.
- Fortalecer los medios de apoyo social y el desarrollo comunitario orientado hacia la generación de espacios para la interacción social, la reducción de la discriminación y la promoción del respeto social.
- Proporcionar servicios y experiencias comunitarias de ciudadanía en el mejoramiento de las condiciones de salud ante la epidemia y su prevención.
- Utilización de una estrategia donde el voluntariado tiene un papel central.

Entonces, este conjunto de enunciados, de alguna manera, forman parte de un norte, pero cuando uno se sitúa en el contexto chileno implica que no solamente basta un hacer, sino que también tenemos que incorporar una reflexión. Calidad

de vida, por ejemplo, para las personas homo/bisexuales, hombres y mujeres, no es evidente como uso del concepto, no obstante está consagrado en las políticas de promoción de la salud. ¿Qué sería un estilo de vida sano?, por ejemplo. Entonces, hay un conjunto de conceptos que muchas veces no son aplicables a esta población. Incluso hay una cierta transgresión cuando uno dice: bueno yo también puedo hacer uso de estos conceptos y, por lo tanto, nos demanda una reflexión; una reflexión respecto a las formas en que se configuran los individuos, las personas y los sujetos en el espacio público chileno. ¿Cómo se entiende la promoción de la salud cuando se refiere a personas homo/bisexuales, con toda la diversidad que contiene eso, hombres y mujeres? y ¿cómo se entiende la prevención del VIH/SIDA?

Entonces, ahí tenemos que reflexionar, no solamente -y de eso es lo que nos hemos dado cuenta- fijarnos ciertos nortes, sino ver cómo esos nortes se contextualizan en la sociedad chilena. Ahí aparece, y en elementos de contexto, que la prevención del VIH/SIDA aún no tiene una asignación suficiente para recursos económicos, políticos y comunicacionales, no obstante ya se supera la década de trabajo en esta materia, con todos los efectos que tiene. Y, en segundo lugar, nos damos cuenta que las políticas públicas para la superación de la discriminación en Chile, que valoramos enormemente en el período 2001- 2006, tienen un enfoque que considera la existencia de minorías sexuales en el país. Entonces, desde el trabajo preventivo de la epidemia, nos encontramos con un contexto en el que si nosotros queremos situar a sujetos y a personas preocupadas por el autocuidado y, más aún, buscando la congruencia hacia un mejoramiento en la calidad de vida, este contexto cómo de alguna manera, nos va provocando un cierto doble discurso. Por una parte, nos damos cuenta que la minoría se sitúa como concepto que hegemoniza el debate público, y luego aparece el tema de los recursos, y tal vez ahí sí adquiere, como descripción, que es una diferencia, una falta de poder<sup>1</sup>. A su vez, el poder lo entendemos como los medios por los cuales ciertos individuos o grupos pueden dominar a otros, y promover y alcanzar sus propios objetivos e intereses, aunque se les pongan resistencia<sup>2</sup>. Es decir, poder como un medio y poder como un bien, como una posición a alcanzar.

Entonces, desde el punto de vista del trabajo de prevención, creemos que son conceptos que no nos aportan, y en ese sentido tendríamos una cierta diferencia. El enfoque que se ha hecho desde el Estado respecto al tratamiento de las políticas antidiscriminatorias, por ejemplo, como también la pauta de falta de asignación de recursos, en su amplio sentido. Los comunicacionales nos preocupan mucho,

<sup>96</sup> O' Sullivan. T. et al, 1995.

<sup>97</sup> O' Sullivan. T. et al, 1995.

por ejemplo, la existencia de campañas públicas de prevención. Hay una evidencia, no sólo chilena sino internacional, que muestra y justifica su necesidad. Por ejemplo, el número de llamadas telefónicas, consultas de distintas materias que preocupan a las personas tiene una correlación positiva con la existencia de campañas públicas. Hay un conjunto de evidencias que muestra que esto es necesario. Entonces uno se pregunta cuáles son los marcos, y eso es lo que quiero compartir con ustedes: los marcos conceptuales, los marcos ideológicos que están operando. Creemos que efectivamente hoy día se ha provocado, luego de más de 10 años, un cierto consenso respecto a que el Estado se apropió la categoría, que un momento dado fue crítica, como es la categoría de minoría sexual; se apropió del concepto de minoría y, en el fondo, lo que estamos experimentando en toda su crudeza es la desigualdad de poder. Y eso es lo que queremos invitarlos a reflexionar en torno a esto, y vamos a plantear algunos puntos para la conversación.

Primero, el concepto de minorías está asociado al de una mayoría que existe en la sociedad. Hoy día ambos conceptos, el concepto de sociedad y de mayoría y minoría, se necesitan para poder existir. No obstante, respecto del concepto de sociedad, hoy día cada vez aparecen cuestiones –incluso desde la sociología, que fue uno de los conceptos fundantes por varios fenómenos, uno es la globalización–, donde ya no encontramos que el concepto de sociedad nacional, por ejemplo, tenga una claridad. Hoy día son otros fenómenos, otros flujos, mucho más allá de la sociedad Chilena, o a pesar de la sociedad Chilena. De igual forma, existe una constatación de la diversidad de identidades, donde la sociedad no es el único referente para definir acciones, es decir, yo puedo definir mi identidad grupal o individual, no necesariamente utilizando como un referente las pautas y la cultura local, la cultura chilena. Yo puedo construir acción social utilizando otros referentes, que pueden provenir de organismos internacionales, de otras culturas, de otros movimientos. Entonces, ¿de qué mayoría y de qué minorías estamos hablando? Creemos que hay una “construcción” de una mayoría, en donde las ciencias sociales han aportado también, a construir esta entidad, donde hay constataciones como estas. Por ejemplo, en el año 95, el 74% de la población adulta del gran Santiago acepta la afirmación “la homosexualidad debiera ser prohibida pues va en contra la naturaleza humana”, un estudio de la FLACSO. Después, 6 de cada 10 personas se sitúan en los rangos de intolerancia y discriminación ante la homosexualidad, un estudio de la Facultad de Ciencias Sociales publicado en la Revista de la Universidad de Chile. Entonces, de esta mayoría estamos hablando, hay una mayoría que también es numérica no solamente como una diversidad de poder, y entonces aparece como una mayoría con una evidencia. En un estudio de la Fundación Ideas, la primera materia de discriminación era la homosexualidad por sobre otras, antes que la pena de muerte, la familia, la etnia o la discapacidad.



Entonces, esta mayoría y esta minoría tienen un impacto en la construcción de identidades y me imagino que en este seminario se analizará que la relación entre identidad y cuerpo no son entidades ficcionales. Estamos hablando de identidades que son vividas, que son experimentadas y que nosotros, desde un trabajo preventivo, tenemos que considerar para promover la salud y el mejoramiento de la calidad de vida. Entonces, en el concepto de identidad que se pone en juego desde la minoría o desde la mayoría<sup>3</sup>, hay tres concepciones básicas que nos gustaría poder relevar. Una es una *concepción esencialista de la identidad*, que puede tener dos vertientes que están muy relacionadas: una es la de la singularización o de la diferencia, donde la identidad es una diferencia respecto a un entorno; o un concepto de identidad como autenticidad, donde lo más importante es encontrar aquellos elementos de la cultura tradicional chilena que nos definirían como chilenos. El catolicismo podría ser una vertiente de la autenticidad o una cierta mixtura del mestizaje. Hay otra *concepción de identidad que es posicional o relacional o constructivista* y que tiene diferentes referentes teóricos donde la identidad son diversas posiciones que los sujetos van jugando y se ordenan de determinadas maneras según el contexto. *Una tercera concepción es la del devenir de los sujetos*, que tal vez en la práctica la encontramos pero teóricamente no, y es que los sujetos están, transcurren, mucho más que tengan una identidad fija, o que ocupen una posición o un ordenamiento particular.

Bueno, la idea es que lo minoritario sexual centralmente se define como un espacio *identitario esencialista*, donde los sujetos son definidos como minoría a partir de unas definiciones de ciertas formas y de ciertos contenidos. Entonces la minoría sexual es un espacio en el cual si yo me adscribo a ella, ya tengo ciertas definiciones de lo que soy, cómo soy, y cómo voy a ser; puede ser prescrito y proscrito también el comportamiento del sujeto, si es que la sociedad lo define legalmente así, y la noción de persona en el fondo se ve licuada en ese espacio de identidad. Redondeando, me voy a referir al descentramiento de estas nociones, justamente para abrir la conversación.

Creemos que hay, en el contexto chileno, y hoy día están circulando a nivel de la prevención, cuatro formas de minorizar a las personas:

***Identidad de contenidos y fronteras definidas***, donde hay una clasificación criminológica, por ejemplo, o los güetos homosexuales o bisexuales también.

<sup>3</sup> Entendiendo, en este ámbito, que la población homosexual sería una minoría dentro de la sociedad chilena, pues la mayoría se define en contra de ella.

**Identidades de contenidos indefinidos y fronteras marcadas**, donde lo más importante no es el contenido de la homosexualidad, sino pertenecer a un ámbito, y serían las organizaciones políticas homosexuales multidentitarias, que hoy día existen en América Latina.

**La identidad como fantasma o síntoma de la crisis social**, donde la homosexualidad es una crisis de la postmodernidad, donde se plantea que la homosexualidad, en su emergencia pública, forma parte de aquellos fenómenos de descomposición de lo social, y por lo tanto, esta minoría –que tiene efectos de mayoría por los medios de comunicación– forma parte de estas lacras o estas enfermedades que experimenta la sociedad.

**La identidad con contenidos definidos sin fronteras marcadas**. La categoría HSH, hombres que tienen sexo con otros hombres es un ejemplo, donde lo que interesa es un cuerpo que se encuentra con otro cuerpo, y donde el discurso que pueda enunciar ese sujeto, como podría ser en las organizaciones políticas homosexuales multidentitarias, no importa. Lo que importa, dentro de este contexto, es la conducta afectiva que tienen los sujetos, y si yo me posesiono de la categoría HSH tengo muy poco que decir para el espacio público, y reconocermelo como sujeto de auto cuidado, y cuidado de otro. No obstante, epidemiológicamente tiene un rendimiento descriptivo cada vez más importante.

Lo que quise mostrarles justamente “mayoría/minoría” “sexual/sociedad”, quise abrir esa relación, ese mutuo necesitarse entre la noción de sociedad chilena en este caso mayoría y minoría sexual y este dispositivo de sujetamiento. La idea que plantea es que las personas, en este caso, categorías humanas –como la homosexualidad– estarían solamente definidos por su cuerpo y carentes de otras dimensiones y competencias de participación en el espacio público y social. Entonces, el trabajo preventivo no solamente trata de la promoción de ciertas conductas sino también de qué construcciones de sujeto estamos realizando, cómo nos entendemos como personas, cómo nos comunicamos y también cuáles son las oportunidades que tenemos para mejorar nuestra calidad de vida en un sentido integral.

## BIBLIOGRAFÍA

- O' Sullivan, T. et al. (1995) *Conceptos Claves en Comunicación y Estudios Culturales*.  
Fundación Ideas, Departamento de Sociología, Universidad de Chile (1997) *Primera Encuesta sobre Intolerancia y Discriminación*, Santiago.

